

ZACARÍAS (Profeta) = «**Jehová se ha acordado**».

Fue un profeta del Antiguo Testamento, autor del libro que lleva su nombre.

Nació en una familia sacerdotal, siendo hijo de Berequías y nieto de Iddo (Zac. 1:1).

Su ministerio tuvo lugar después del exilio en Babilonia, alrededor del siglo VI a.C., cuando muchos judíos habían regresado a Jerusalén.

Zacarías fue contemporáneo del profeta Hageo, y ambos animaron al pueblo a reconstruir el templo, que había quedado en ruinas. Mientras Hageo enfatizaba la acción inmediata, Zacarías aportaba una visión más espiritual y profética, llena de símbolos y visiones.

Su mensaje principal combinaba:

- * Llamado al arrepentimiento.
- * Esperanza en la restauración de Jerusalén.
- * Promesas mesiánicas sobre la venida de un rey justo.

Contenido del libro:

El libro de Zacarías contiene visiones muy conocidas, como los caballos entre los mirtos o el candelabro de oro, y también profecías que los

cristianos interpretamos como referencias a Jesucristo (por ejemplo, el rey humilde que entra en Jerusalén).

Legado e interpretación

Su pensamiento tuvo gran impacto en el judaísmo y en el cristianismo. Varios pasajes son citados en los Evangelios (por ejemplo, la entrada de Jesús en Jerusalén montado en un asno) como cumplimiento de las profecías de Zacarías. El libro sigue siendo una fuente clave para el estudio de la escatología bíblica.

Temas y simbolismo

Zacarías recurre a un lenguaje cargado de símbolos —caballos de colores, lámparas de oro, olivos, rollos voladores— para transmitir el triunfo de la justicia divina.

El profeta enfatiza que la restauración nacional depende del arrepentimiento y de la intervención de Dios más que del poder humano.

En resumen, Zacarías fue un profeta que, en un tiempo de reconstrucción, levantó la mirada del pueblo hacia el futuro, recordándoles que Dios no solo restauraría el templo, sino también cumpliría sus promesas de salvación.



Anónimo

